

CLAVES

OCTUBRE 2006

Salta - año XV - N° 153 - Precio \$3.-



Calle Caseros y Mitre, año de 1920. Foto archivo revista Claves.

Balconeando

La política del presidente Bush: un maniqueísmo inaceptable.

Santiago Reboledo

La salud de la comunidad y la política del Estado

por Leo Svarzman

El homenaje que no fue.

El traslado de los restos del General Perón, en el cual dos mafias rivales dieron el espectáculo

por Manuel Pecci

Entrevista a Roberto Esposito

el filósofo italiano que recientemente visitó nuestro país.

Las políticas culturales y el pensamiento nacional.

Mario Casalla

Néstor Groppa.

Homenaje al poeta, con motivo de la aparición de su libro "este Otoño". (Una autobiografía poética).

Selección y nota Teresa Leonardi

Homenaje a Roberto García Pinto.

Palabras pronunciadas por Raúl Aráoz Anzoátegui, con motivo del centenario de su nacimiento, en el Cabildo de Salta.

Una pintura muchas historias.

Presentación del cuadro de Carlos Penuti, por el museo de Historia de la Universidad de Salta.

Prof. Eduardo Ashur.

Balconeando...

Por Santiago Rebellero

En 1989 se disgrega el imperio soviético, que compartía, hasta ese momento, el dominio del mundo, conjuntamente con los EE.UU.. No es tema de este artículo analizar las causas de esa decadencia, pero sí señalar que, en forma abrupta, el poder mundial quedaba en manos de una sola potencia. A la innegable superioridad militar de los EE.UU., se agregaba una pretendida superioridad de sus instituciones políticas y económicas. El liberalismo había triunfado frente al totalitarismo, y la democracia y el mercado libre signaban la futura sociedad mundial. El "hombre nuevo" que el comunismo soviético había predicado, se había transformado en elector pasivo de la política y consumidor activo de la economía de mercado. El catecismo de esta optimista y algo superficial visión se expresaba en la obra de Francis Fukuyama, "El fin de la historia".

La hegemonía americana, la "república imperial", como la denominara Raymond Aron, sería la conductora de un proceso de globalización similar a la "Pax romana" que Augusto impusiera en ambas márgenes del Mediterráneo. Paulatinamente, la corporación militar-industrial que ya denunciara Wright Mills en "La elite del poder", careció del contrapeso soviético en el orden internacional y, en pocos años, fue abandonando los principios liberales que dieron nacimiento a la democracia americana, por una política que no contemplaba más que los intereses de esas corporaciones. Se comenzó, para justificar conflictos por los recursos naturales, a enarbolarse argumentos que aplaban al "choque de civilizaciones". Después del atentado a las Torres Gemelas, se habló del "eje del mal" (Irak, Irán, Corea) y luego se inició la acción militar, con el pretexto de que Irak alimentaba terroristas y poseía armas químicas. Por supuesto, no se probó la existencia de tales armas, ni que hubiera contacto alguno entre Hussein y Osama Bin Laden.

El "eje del mal" es el terrorismo. Por supuesto, el terrorismo es un enemigo, invisible y universal. Es como el demonio, está en todas partes. Es pánico y vengativo. En fin, nuestra vida ahora tiene un objetivo, terminar con el mal. Todo árabe es sospechoso. Todo creyente en el Islam es, al menos, un terrorista potencial. Esto justifica una dura política interna que permite "interrogatorios agresivos" y una política exterior que sólo admite la sumisión. Osama Bin Laden y Bush son, respectivamente las caricaturas del mal y del bien. El padre del actual presidente, también Bush de apellido, fue socio de la familia Bin Laden en la explotación del petróleo en Arabia Saudita. En ese entonces, no le molestaba que este país profesara una versión del Islam que pretendía volver a las fuentes del puro y pristino lenguaje de la época del Profeta. Esta secta, nacida a principios del siglo XVIII, logra dominar, a través de Arabia Saudita, las ciudades de La Meca y Medina. Son famosos sus seguidores por su intolerancia con los propios musulmanes que no adhieren a sus principios.

Los EE.UU. fueron la primera República moderna del mundo occidental. La revolución de la Independencia, en 1776 fue tomada como ejemplo y modelo de una auténtica democracia y sirvió de base, incluso, para nuestra propia constitución. Whitman cantó al hombre común, al ciudadano libre y a la grandeza de América, como ejemplo de libertad. Esa voz no habla por la boca de Bush, que hace recordar con su delirante puritanismo, al Rey Ubu, aquel personaje del surrealista Alfred Jarry, que vociferaba: "Entonces, mataré a todo el mundo y me iré". Quizá Dios permita que Bush se retire de la escena antes que se cumpla la profecía del poeta.

El homenaje que no fue



Manuel Pecci

La comitiva que trasladaba los restos del General perón estaba aún lejos de la quinta 17 de Octubre. El cortejo marchaba lentamente, ajeno a incidencias que merecieran la atención mediática, la demanda del «homo videns». La búsqueda se orientaba, por eso, hacia la quinta de San Vicente donde la presencia de personas pertenecientes a gremios con historia de rivalidades, alentaba expectativas de un espectáculo interesante para la oferta televisiva. Y efectivamente; en el nuevo escenario, los ánimos iban encrespándose y aparecieron los garrotes y los cascotazos. Hasta allí no más que la rutinaria violencia futbolera, con los mismos personajes. Pero luego apareció el plato fuerte. La imagen del infausto matón que en pose para la televisión disparaba una y otra vez su pistola hacia un blanco no enfocado por las cámaras, sorprendentemente. La escena fue capturada y repetida

hasta el cansancio, en tomas de primeros planos, planos medios, con imagen detenida o cámara lenta, desde ángulos variados, en color y en blanco y negro. Se silenció la voz en off del locutor para potenciar el sonido de los gritos de los dos acompañantes que azuzaban al tirador. La secuencia estaba completa, el montaje prefigurado, y lo demás ya a nadie importó. El acezante camarógrafo había encontrado su nota.

Sumido en una indefinida mezcla de bronca y tristeza, se me ocurrió anticipar entonces, imaginariamente, cuál sería el enfoque periodístico que, al día siguiente, tomaría la posta para sacarle todo el jugo posible a esa patética realidad. Y me representaba dos tipos de titulares: unos, recordando la tragedia de Ezeiza, con evocaciones a un peronismo irrefrenable en su esencia violenta, y la consabida foto donde un guardaespaldas, con lentes oscuros,

CLAVES

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018 N° Registro Prop. Intelectual: 295075
E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ

enarbolaba en el palco una escopeta de caño recortado; y otros, más tolerantes, quedándose con la habitual y gastada cita de la ingeniosidad borgeana: ni malos ni buenos; incorregibles.

Pero aunque con algún acierto parcial, mi imaginación pecó de corta y cauta. El diario Clarín, homogeneizado rigidamente el discurso con los medios televisivos y radiales del grupo que compone, anunció en título de primera página pormenores de la «batalla de la quinta San Vicente». La Nación vio en el choque entre grupos de los gremios de la construcción y camioneros el fantasma de Ezeiza, el peligro del pasado y la señal de la decadencia institucional. El diario local El Tribuno fue por más, por mucho más, y erigió a su versión del acontecimiento a la jerarquía de editorial, «playándose en una tesis sobre la existencia en San Vicente de «una zona liberada» por decisión conjunta del gobierno nacional y del gobierno de la provincia de Buenos Aires, para prohibir la violencia análoga a la de la década de los 70, desatada para la eliminación física de los opositores (sic), en la cual atribuyó protagonismo a funcionarios y voceros del actual gobierno (nacional). La pelea de San Vicente, concluye la editorial, «se parece mucho a la historia de la violencia que ensangrentó a la Argentina desde 1970 hasta 1983». Talla tesis central, que vale la pena retener.

Dentro de esa versión unidimensional, y verdadero desatino, nadie rozó siquiera el análisis en profundidad de la presencia de violencia en la sociedad, en diversas manifestaciones cotidianas. En los espectáculos deportivos, en festivales de música, en las manifestaciones de protesta. Y en su peor nivel, por supuesto, en lo que debió ser el homenaje del pueblo a quien, como dijo Balbín frente a su féretro, vino a dar su vida para unir a los argentinos. Y de la responsabilidad que en eso debe asumir la dirigencia de todos los niveles, en el Estado y fuera de él, por acción u omi-

sión.

Tanto en las representaciones colectivas como en los pliegues de la misma organización social, una suerte de desorientación se expresa a veces en transgresiones individuales al contrato social, o por la desconfianza generalizada hacia los dirigentes políticos, económicos o mediáticos, canalizándose en expresiones de violencia. Y entonces aparecen, por un lado, los negociantes del apocalipsis, que transforman esa violencia en un artículo lucrativo de consumo para la sociedad mediática, manipulada y narcotizada, pasiva y receptora de la construcción de un enemigo y de la consecuente movilización violenta contra el mismo. Y por el otro, quienes desde el costado estratégico de consolidación de la sociedad de concentración de la riqueza y estratificación de las desigualdades, propugnan el sistema punitivo duro que complete la tarea al constituir con los excluidos las nuevas clientelas de los sistemas penales. La doctrina de la tolerancia cero en los paradigmas de la inseguridad, que se resuelve en exacerbar violencia contra violencia, en una ascensión a los extremos, en cuyo marco se dan las instancias de utilización crematística, política o clientelar de esa patología.

Esa es otra visión. Pero al margen, desde luego, de la emergencia virtual, producto del discurso mediático, cabe admitir y asumirlo, se configuró concretamente este 17 de octubre-fiesta para la alegría y la reflexión- una negra y patética realidad de expropiación por los sectores violentos, por los aparatos, por las vanguardias despreocupadas de la suerte del conjunto, del homenaje popular a quien encarnara en vida los ideales, las aspiraciones y las reivindicaciones del pueblo, la felicidad y la paz de los argentinos. Sin disimular ni callar, además, el incomprensible error de Estado al privatizar malamente, en manos de un sector, que para colmo no anticipaba idoneidad ni razonabilidad para ello, la gestión del

homenaje debido a quien fuera tres veces Presidente constitucional de los argentinos, fallecido en ejercicio de su mandato, en servicio a la Patria y al Pueblo.

Y ahora advierto - algo es algo- que en el recuento mediático no me he topado con la remanida cita de Borges sobre los incorregibles. Pero en cambio me acordé de otra, del cuento El Hilo de la Fábula, en el que

Borges decía: «El hilo se ha perdido; el laberinto se ha perdido también. Ahora ni siquiera sabemos si nos rodea un laberinto, un secreto cosmos, o un caos azaroso. Nuestro hermoso deber es imaginar que hay un laberinto y un hilo». Y sobre esa esperanza, encontrar la salida para una acción política ligada a lo cotidiano, dotada de la grandeza que nos legara aquel que descansa en paz sólo en el corazón de su pueblo.

Lo ideal,
sentido con
profundidad
y expresado
con belleza:
he ahí el arte...

Gervasi 

Comida

Arte

Bar

Balcarce 892 - Salta

Tel. 432-1824

Móvil: 155-09-6682



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Las políticas culturales y el pensamiento nacional

Por Mario Casalla

(...) ¿Qué es esto de lo nacional? Y ¿de qué manera puede eso tener que ver con lo específicamente cultural y educativo? Más aún, ¿qué es esto de hablar de lo nacional cuando vivimos en un mundo global? ¿se trata de un anacronismo o de una necesidad todavía vigente? Los puntos que siguen, intentan presentar una posible agenda de discusión y reflexión sobre esta cuestión.

1º Lo nacional debe pensarse como proyecto, antes que como sustancia acabada e inmovible.

En efecto, en tanto que lo nacional refiere esencialmente a la situación de un pueblo histórico determinado, dicha situación comprende tanto lo dado como lo por alcanzar. En este sentido forman parte de lo nacional, no sólo el patrimonio cultural que ese pueblo ha ido conformando a lo largo de su historia y que lo singulariza como tal, sino también todo aquello que prospectivamente aparece como valioso y pone en marcha su voluntad como sujeto histórico. lo nacional así entendido, resuelve de manera adecuada las tensiones entre tradicionalismo y modernización que construye uno de los dilemas claves de una civilización como la contemporánea, donde los vertiginosos procesos de cambio cuestionan día a día los saberes adquiridos y las prácticas transmitidas.

Lo nacional es proyecto, en cuanto permite armonizar la permanencia con el cambio, lo tradicional con lo moderno y abrimos plenamente a lo otro a partir de lo propio. (...)

2º) Lo nacional como proyecto, requiere siempre la unidad afianzada de una comunidad que lo protagonice.

En efecto, no hay proyecto sin sujeto y -en este sentido preciso- lo nacional está indisolublemente unido a lo popular. la Nación no es sólo paisaje, ni mucho menos una entidad puramente geográfica es -junto con esa base material- por sobre todo la historia del destino común que los

El pasado mes de agosto tuvo lugar en Mar del Plata el Primer Congreso Argentino de Cultura, organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación y de las respectivas provincias argentinas. En ese marco nuestro colaborador, Mario Casalla, pronunció esta conferencia de la cual publicamos ahora un anticipo. Los textos definitivos serán editados publicados en un próximo volumen del Congreso.



Scalabrini Ortíz

habitantes de esa geografía van labrando en su práctica cotidiana.

En el reconocimiento gradual de ese destino común, esos habitantes superan la condición circunstancial de tales, conforman un pueblo y, al organizarse como comunidad, sientan las bases de la nación y del estado. El protagonismo popular, así entendido, es entonces la fuente de donde brota una cultura y sus instituciones.

Lo nacional entendido como proyecto, encuentra en lo popular su operador histórico.

Sin embargo para que lo popular pueda operar como tal, es requisito indispensable su unidad en torno de las grandes cuestiones capaces de movilizar la voluntad general. Caso contrario el proyecto se paraliza o anarquiza, perdiéndose entonces su carácter integrador. Lo nacional sólo opera como tal, cuando es receptado y admitido por una

comunidad que -superando así sus diferencias secundarias- encuentra allí la posibilidad de convivencia, y recíprocamente, sólo nos encontramos en presencia de lo nacional, cuando en él se traduce y expresa el sentir y el deseo de la gran mayoría de una comunidad histórica. (...)

3º) Lo nacional no se opone a lo universal, sino que lo posibilita y lo enriquece.

Lo universal no existe por sí mismo ya que -al igual que todo general- supone siempre un particular que lo fundamenta y origina. Cuando algo adquiere las condiciones de universal (o general), lo es por la fuerza o certeza con que algo nacional (o particular) se expresa. La dicotomía no es entonces entre educación universal o educación nacional, sino entre educación creadora o educación repetitiva, o puramente imitativa. De lo que se trata es de producir conocimientos, de permitir que las potenciales de nuestro particular se expresen y así se tornen artes, ciencias y tecnologías apropiadas.

Y lo serán entonces en un doble sentido: porque surgen de lo propio y porque satisfacen necesidades reales de una comunidad. A su vez, si estas tecnologías son realmente apropiadas pueden servir a otros hombres y a otros pueblos en similares circunstancias (lo cual universaliza sin más el saber así logrado). Un saber no es entonces universal por origen; por ello se ha señalado adecuadamente aquello de «Pinta tu aidea, que pintarás el mundo»; o desde otro ángulo, que lo nacional no es sino lo universal, visto por nosotros. Lo universal es así el ámbito de diversas producciones nacionales que -con el devenir civilizatorio y no sin dolor e inconvenien-

tes- se transforman luego en patrimonio común de la humanidad. (...)

4º Lo nacional es más necesario aún en proceso de globalización creciente.

Con esto apuntamos a descartar otra falsa dicotomía que tiene también sus consecuencias teóricas y prácticas, esto es la antinomia nacional/internacional (correlato de la anterior: universal/particular, donde suele encontrar un sustento teórico, también erróneo).

En procesos de globalización creciente -como el que estamos cursando- la afirmación de lo nacional es doblemente necesaria. En primer lugar, porque aquella -para ser positiva- requerirá de actores firmemente enraizados en sus culturas, caso contrario, en vez de una verdadera comunidad de ideas y acciones, estaremos en presencia de un proceso de masificación creciente asentado sobre la borradora de toda diferencia (una suerte de totalitarismo planetario). En segundo lugar, porque sólo pueblos enraizados en sus respectivas culturas nacionales son capaces de enriquecer creativamente esa «aidea planetaria» en gestación y participar en la toma de decisiones fundamentales (alejánoslos así de aquí totalitarismo).

En síntesis, que una comunidad internacional organizada y pacífica, requerirá más y no menos afirmaciones de las singularidades nacionales. Lo que si ocurre, es que no podemos seguir pensando la nación y lo nacional en términos antiguos -como entaves cerrados sobre sí mismo-, sino abrimos a ese concepto integrador de lo nacional que señaláramos más arriba. (...)

5º) Lo nacional -según nuestra historia- debe concebirse a su vez como una pluralidad federal integrada y regionalmente asociada.

En efecto, la Nación Argentina es la resultante de la voluntad de pueblos libres que -organizados como provincias o territorios autónomos- precedieron a la Nación y la posibilitaron. Nuestro republicano tiene en ese federalismo fundador, una marca registrada que no puede ser ignorada ni minimizada. Somos una república federal y esto nos aleja de todo proyecto monárquico y dependiente. Integramos voluntariamente una nación, no la padecemos.

En este sentido, no podemos concebir hoy lo nacional (-argentino-) como una sustancia autónoma que se impone sobre el resto, sino como ámbito concertado de pluralidades que perseveran en torno de un destino común. Ya que en esto consiste una experiencia federal en sentido profundo: un juego de diferencias que requieren e posibilitan la unidad nacional. En lo nacional lo federal se sintetiza y en lo federal, lo nacional se despliega, al la vez que enriquece su sentido. No pueden subsistir automáticamente el uno sin el otro.

(...) Por todo esto, un concepto renovado y actualizado de nación y de cultura nacional, deberá nutrirse de esas dos vertientes básicas: internamente, de lo federal que lo precede y le da un contenido; externamente, del marco latinoamericano en cuyo seno vivo la luz.

FUNDACION CAPITALES SOLIDARIOS

Un compromiso de todos

«El mensaje de la niñez puede convertirse en el eje de una auténtica revolución cultural en la cual está contenida, quizá la oportunidad para la transformación de las sociedades en una sociedad más justa, más humana, más madura.»

Alejandro Baratta
Niñez como arqueología de futuro

ENCUENTRO E CAPACITACION PARA REPENSAR LA INFANCIA, EDUCACION Y DERECHO

ORGANIZAN:

FUNDACION CAPITALES SOLIDARIOS - FUCAS

COMISION DE LOS DERECHOS DEL NIÑO Y ADOLESCENTE

del COLEGIO DE ABOGADOS de Salta.

ESCUELA Nº 4049 INDEPENDENCIA NACIONAL - Bº Bolognes Sur Mer

Apoyan el Proyecto:

Red Nacional de Infancia, Fundación ARCOR - Córdoba,

Fundación COMPROMISO - Buenos Aires

Especialistas invitados

LUCIA GARAY

Lic. en Ciencias de la Educación. Especialista en Análisis e Intervención Institucional y Educativa

JULIA REARTES

Abogada en causa de derechos de infancia. Especialista en Derechos del Niño

y políticas públicas (U.N.C. - UNICEF)

SILVIA LILIANA BARCELO

Abogada. Procuradora. Medidora. Especialización en el Derecho de Familia

Sede Colegio de Abogados de Salta

Días 9 y 10 de Noviembre 08:30 a 12:30 y 16:00 a 19:30

11 de Noviembre de 09:00 a 13:00

INFORMACION

FUNDACION CAPITALES SOLIDARIOS

TEL: 4395965 - 4390690 - 4010704

Los argentinos tenemos más de una razón para sentirnos orgullosos.

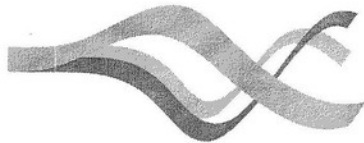
Argentina

Los argentinos siempre tuvimos muchos motivos para sentirnos orgullosos de nuestro país. Pero hoy, además, tenemos argumentos serios y fundamentos concretos para demostrarnos y mostrarle al mundo de lo que somos capaces.

Tenemos una tierra que además de ser única, vuelve a producir y dar frutos. Nuestra gente, que ha recuperado su autoestima y sus ganas.

Jóvenes y profesionales que estudian y trabajan, destacándose en todas las áreas. Empresarios decididos a volver a invertir, produciendo con valor agregado y calidad internacional. Tenemos talento de exportación, en todas sus formas. **Y un proyecto de país que los incluye, los apoya y alienta. Por eso, necesitábamos una marca. Vamos a competir.**

Argentina MÁS DE UNA RAZÓN



La estrategia marca país (EMP) es el resultado de más de dos años de investigación y trabajo interdisciplinario coordinado por la **Secretaría de Turismo** y la **Secretaría de Medios de Comunicación** con la participación del **Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto**. Además, es producto de la colaboración y los consensos de más de 70 entidades representativas de los sectores de la producción, los servicios, la ciencia, la cultura y el deporte de todo el país.

www.marcaargentina.gov.ar



PRESIDENCIA DE LA NACION

Al gran pueblo argentino

¿Salud?

Dr. Leo Svarzman
Médico

Ruego a los señores lectores de este artículo, que no interpreten como irrespetuoso, hacia nuestro Himno Nacional, el título del mismo. Sólo pretendo llamar la atención en ese interrogante, sobre la situación de la salud de los habitantes de nuestro país.

Según la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, salud es «el completo estado de bienestar físico, psíquico y social, y no sólo la ausencia de enfermedad»:

Entonces, frente a esto que parece una utopía, la salud es un problema del conjunto social y no sólo del equipo de salud.

La comunidad en su conjunto debería participar, organizadamente en las decisiones de las políticas de salud, que deberían ser políticas de estado. Mantenerse en el tiempo, más allá del gobierno de turno.

Esta propuesta, por supuesto, no es para nada original, de quien escribe estas líneas. Ha sido aplicada con éxito, en países con excelentes sistemas de salud, como Canadá.

Para empezar a analizar en las pocas líneas este complejo problema de la salud y la enfermedad, deberíamos preguntarnos por que se enferma una persona.

En la formación científicista, positivista y enfática de las carreras médicas que hemos recibido, nos educaron en el estudio del agente agresor (microbios, traumas, tóxicos, etc.) y en la persona agredida, en los aspectos biológicos fundamentalmente.

Esto ha producido un efecto indeseable en el enfoque médico de los enfermos: se ve el problema por el ojo de la cerradura. No se analiza en profundidad el contexto social, geográfico, cultural, económico, histórico, familiar, ni otros factores que intervienen en la génesis de la enfermedad. Recordemos siempre que no hay enfermedades, sino enfermos.

Hipócrates, llamado el padre de la medicina, usaba hace 2400 años, la visión holística en su práctica cotidiana, re-

cordando que el holismo es la doctrina que propone la concepción de la realidad como un todo distinto de la suma de las partes que la componen.

Mucho más acá en el tiempo y el espacio, el distinguido sanitarista argentino, Dr. Ramón Carrillo decía «frente a las enfermedades que genera la pobreza, la miseria, la tristeza, la angustia y el infortunio de los pueblos, los gérmenes como causa de enfermedad, son una pobre causa».

Vemos entonces, lo complejo que debe ser enfrentar la cuestión de la salud, desde esta visión distinta a la habitual. Más adelante trataré de explicar algunas de las razones por las cuales no se ha generalizado este enfoque.

Sócrates que no era médico, pero sabía como era, también observó a los médicos, y concluyó sobre cuales eran las dos condiciones esenciales que debía tener un buen médico. Una era la aptitud, o sea el conocimiento científico. Y el otro era la actitud, que era la condición en que un ser humano, el médico, cuida a otro ser humano, el paciente.

Los avances tecnológicos han pue-

to la aptitud como el rasgo casi excluyente, de las dos condiciones sostenidas por Sócrates. ¿Pero que ocurre cuando la técnica, de la cual no reniego, por supuesto, somete a médicos y paciente? La tecnología se transforma en tecnocracia.

Toda técnica debe ser aplicada oportunamente, debidamente y con indicaciones precisas. Pero estas indicaciones no se dan habitualmente. En la superficie, las razones de esa situación podrían ser la no demasiada buena formación en el pregrado de las Facultades de Medicina, la exigencia de los pacientes que se informan a través de medios de comunicación masiva no acreditados para opinar con certeza, la generalización de los juicios por mala praxis, que asusta a los médicos, y los lleva a pedir estudios de todo tipo... por si acaso, y algunas otras cuestiones menores. Pero esto es la punta del témpano.

Para seguir avanzando en aquello que está escrito más arriba, traigo a colación dos estudios ilustrativos hechos con todo rigor.

En Estados Unidos se analizaron 100 mil consultas médicas hospitalarias a los

cuales se les solicitaron estudios completos. El 85% de esos estudios eran normales. El 15% restante solo requirió acciones más complejas. Para la solución de ese 85% sólo se necesitaba que el médico escuchara y aconsejara a su paciente. Hipócrates decía que un gran número de pacientes se cura solamente con la atención que le presta su médico.

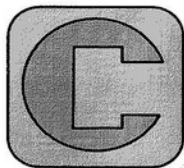
El otro estudio se realizó en el Gran Buenos Aires. Allí se demostró que el 70% de los médicos necesitaba cuatro trabajos, con un promedio de entre 12 y 14 horas diarias para llevar a su casa algo más de una canasta básica familiar. Este profesional, que trabaja a destajo, con formación deficiente, ¿Puede tener una buena aptitud? ¿Puede estudiar? ¿Puede ir a congresos y comprar revistas científicas? Definitivamente digo que no. Pero además, y que es igualmente grave ¿Puede escuchar a sus pacientes? ¿Puede tener la actitud, que decía Sócrates? Definitivamente digo que tampoco puede.

Nada de esto es antojadizo. Todo esto no es fruto de las circunstancias. Obedece a un modelo hegemónico de concentración de riqueza. Es una cuestión que pasa por lo ideológico y para nada es casual.

Las empresas que fabrican y venden tecnología, en ocasiones solo chatarra, y las empresas farmacéuticas se llevan la porción más importante de los recursos económicos que gasta el sistema de salud.

Recordemos los argentinos, que uno de los mejores gobiernos de nuestro país, el que presidía el Dr. Arturo Illia, recibió un golpe de estado, entre otros factores igualmente importantes, por la sanción de la Ley de Medicamentos, pergeñada por otro ilustre, orgullo de los salteños, el Dr. Arturo Oñativia.

Este modelo de atención médica no satisface a los pacientes, por mucha tecnología que se le aplique. Otro estudio serio realizado en nuestro país, demostró que el 70% de los pacientes atendidos por un médico «oficial», recurría a medicinas alternativas, sin que su médico se enterase.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

Esto ocurre porque la curación o mejor dicho la sanación pasa por dos cuestiones. Por un lado la aplicación del conocimiento científico, que es la eficacia terapéutica, y por el otro por el efecto simbólico, tan bien conocido por los chamanes y curanderos. Esta dupla, eficacia terapéutica y efecto simbólico se ha perdido por la ruptura de la buena relación médico-paciente, que tan bien usaban nuestros antiguos médicos de la familia.

En encuestas realizadas sobre miles de pacientes, se les preguntó que esperaban ellos de sus médicos. La respuesta debería ser tenida en cuenta. Ellos querían que fuesen tratados como seres humanos, que se los escuche, que quienes los atienden en su enfermedad sean buenos profesionales, y especialmente que no los abandonen. La aptitud y la actitud.

Sigmund Freud sostenía la imprescindible necesidad de preservar la libre elección del médico por parte de sus pacientes.

Está demostrado que un tratamiento resulta más o menos efectivo, a iguales medicamentos, según quien sea el que los indique y quien lo aplique.

Hospitales y obras sociales van a contramano de este concepto. Sólo basta con consultar a los afiliados al PAMI, que seguramente coincidirán conmigo.

En lo económico hay una pésima asignación de los recursos humanos y materiales, que no son pocos. Hace no mucho, en Argentina se invertía en salud alrededor de 600 pesos por habitante y por año. La mortalidad infantil rondaba el 19%. En Costa Rica, se invertía 100 pesos, y la mortalidad infantil era en esa misma época del 11%. La Argentina tiene una inversión en salud de alrededor del 8,5% de su PBI, y Canadá, con resultados muy superiores al nuestro, es del 8%.

Nuestro sistema de salud es anárquico y fragmentado. El estado, y muy especialmente desde la década infame de los 90, ha ido dejando su papel rector en las políticas de salud. Obras sociales, prepagas, hospitales públicos, particulares, etc., son las formas de financiar la salud de los argentinos. Brilla por su ausencia una efectiva medicina preventiva.

Los diez mejores sistemas de salud del mundo tiene una medicina socializada, donde el Estado es en muchos de ellos, el principal efector. De esos diez países, uno solo es comunista, Cuba. Inglaterra, cuna del capitalismo, ocupa el 5º lugar.

En nuestro país hubo, en los últimos años, dos buenos intentos de socializar la medicina. El Sistema Nacional Integrado de Salud, del Ministro Domingo Liotta del go-

bierno peronista de los años 70, y el Seguro Nacional de Salud, del Ministro Aldo Neri, del gobierno del Dr. Raúl Alfonsín. Ambos fueron abortados por los factores hegemónicos, y entre ellos ocupan un lugar importante las organizaciones sindicales argentinas.

La sociedad argentina padece de uno de nuestros peores males, y el sistema de salud no escapa a ello... la corrupción. Todos aportamos de nuestros sueldos, los estados municipales, provinciales y el nacional, aportan. De nuestros impuestos una parte importante va a la salud. Pero una parte importante se «queda en el camino». Más claro póngale agua.

Pero no se desespere. Deberíamos trabajar todos para que esto cambie. Exigir el efectivo cumplimiento de la Constitución Nacional y de nuestra Constitución Provincial. Allí hay importantes artículos que sostienen un mejor sistema y este sistema debería pasar por un cambio en el modelo ideológico. Basta de «usuario» (los antiguos paciente), basta de gerenciadoreos (antiguos directores), basta de UTE, gestores, «asesores», cápitais, y basta de otros términos que por estar en idiomas que no es el nuestro, me resisto a usar y que son propios del sistema neoliberal imperante en nuestro país. Lo impuesto en la década anterior a la actual, se mantiene hoy.

Deberíamos tener un mandato constitucional en las decisiones, una fuerte participación del Estado en todo lo que sea recursos, la presencia de la comunidad en la asignación de esos recursos, transparencia en el manejo de los recursos, una buena formación médica donde se incorporen materias humanísticas, donde se estudie además de lo específico, otras disciplinas como la sociología, psicología, bioética, historia, geografía, literatura, etc., o sea la formación holística que mencionábamos al principio, incorporar un verdadero sistema de atención primaria de salud, y que el eje de las acciones pase por lo preventivo en primer término y por restablecer la relación médico paciente. De esta manera deberíamos tener con los recursos que invertimos hoy en salud, mejores, mucho mejores indicadores sanitarios y podríamos decir entonces AL GRAN PUEBLO ARGENTINO, SALUD!

*Quiero agradecer al Dr. Francisco Maglio, colega y amigo, por su lucha en la divulgación de lo que aquí se ha escrito, y sé, qué por amigo, no será acusado de plagio, por usar casi textualmente algunos párrafos, escuchados en las conferencias que sobre este tema dicta en foros importantes y en múltiples congresos médicos.

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana Garcia
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. Garcia
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@amnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela Garcia Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores Garcia Ruffini María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-4191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@amnet.com.ar

CORNEJO USANDEVARAS & ASOCIADOS

Dr. Juan Esteban Cornejo
ABOGADO

Dr. Sebastián G. Posadas Saravia
ABOGADO
Dr. María Ester Sánchez Viñuales
ABOGADO

Rivadavia 520 (CP. A4400BTL) - Salta Argentina
Tel-Tax: 0387 - 421 4313 / 4212290
E-mail: jcornejo@amnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 07 - Tel/Fax: (03075) 421-616 - TARTAGAL (SALTA)

Santiago M. González

ODONTÓLOGO

Zuviria 955 - 4400 SALTA
Tel. (0387) 4318062

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 432-0684 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA



El modelo inmunitario ¿es exclusivo de la modernidad? ¿Es una potenciación del modelo medicalista? O la tematización del cuerpo como frontera (más específicamente la piel) supone otro modo –discontinuo– de pensar?

El modelo inmunitario y en general la categoría de inmunidad se construyen en el límite de dos lenguajes. El lenguaje médico, como ya sabemos la inmunidad, es la protección respecto a una enfermedad infecciosa y el sistema inmunitarios es aquel que protege al hombre de las enfermedades infecciosas. Pero inmunidad en termino jurídicos se refiere, por ejemplo, cuando un diplomático tiene inmunidad respecto a la ley común. Así, el discurso inmunitario nace en relación al discurso médico como en relación al discurso jurídico. Luego, en la modernidad y hoy en la contemporaneidad, el paradigma inmunitario ingresa en todo tipo de experiencia. Entra en el campo social, por ejemplo todas las tentativas de limitar la interacción son preocupaciones inmunitarias. Entra en el campo de las

tecnologías, en nuestras computadoras tenemos programas anti-virus, y más allá de nuestras pequeñas computadoras, en las grandes computadoras que rigen el mundo económico y financiero, hay una fuerte tendencia inmunitaria respecto a los virus.

El lenguaje de la inmunidad se ha extendido a todo el horizonte de experiencia contemporánea. Sin duda hay una relación más fuerte con el discurso médico.

Foucault insiste mucho en esta conexión porque relaciona el nacimiento de la biopolítica con el nacimiento de la medicina social, con la creación en las ciudades de las grandes estructuras hospitalarias, pero también refiere a este discurso el hecho de que la medicina contenga también un poco de veneno. Las medicinas, para sanar, deben, por otra parte, contener el elemento negativo; por lo tanto, efectivamente la medicina está en la base del concepto de inmunidad. La noción de cuerpo como frontera es típica de la experiencia inmunitaria. Por ejemplo, un autor como Elias Canetti dice que el hombre tiene miedo de ser tocado, en el sentido de que si en un

Entrevista

Roberto Esposito ha nacido en Nápoles y dirige actualmente *Communitas: origen y destino de la comunidad*; *Immunitas: Prot* de la traducción al español de su última obra, nos ha visitado en Buenos Aires. Presentamos algunos fragmentos de una entrevista realizada con las profesoras argentinas Ana Zagari y Beatriz Gercman.

colectivo uno se siente tocar, retrocede ¿por qué? Porque tocar significa amenazar nuestra propia identidad.

Este ha sido el tema de Jean Luc Nancy y el de Derrida, quien también ha escrito un libro dedicado al tocar.

Pensar la piel como frontera, como una barrera protectora, es típico de la actitud inmunitaria. Bataille justamente pensaba que la experiencia real estaba en la ruptura de esta intermediación.

Se piensa en cómo el SIDA ha cambiado las relaciones entre las personas, y no sólo desde la perspectiva médica, sino sobre todo bajo el perfil socio cultural. El SIDA ha dado un fuerte impulso a la inmunización. La experiencia colectiva se ha transformado por este movimiento.

La piel que limita al cuerpo puede ser entendida como una barrera que defiende o como el punto en el que dos cuerpos se tocan o entran uno en el otro. Conforme a cómo se entienda esto, evidentemente el tema del cuerpo puede ser un tema inmunitario o un tema comunitario.

Communitas señala a Hobbes como el inicio de una modernidad disolvente del cum y finaliza con Bataille que es capaz de afirmar que con la lectura de Nietzsche ya hace comunidad. ¿Por qué elige a estos autores como inicio y fin de su texto?

Porque Hobbes es el autor que abre la tendencia inmunitaria de la modernidad, donde por inmunidad se debe leer que entiendo lo contrario de comunidad. Si la comunidad es exposición, la inmunidad es un dispositivo de protección. El gran problema de Hobbes es cómo conservar la vida de los individuos, y es por ello que abre el paradigma inmunitario de la modernidad. Es decir, la tesis de

Hobbes es que se puede conservar la vida de un individuo sólo relacionándose en el modo de obediencia a un soberano y, por lo tanto, disolviendo los vínculos que para Hobbes son peligrosos, riesgosos y que pueden llevar a la muerte.

Para Hobbes el problema de la vida política pasa por una abolición de la comunidad en sentido inmunitario.

Bataille es quizá el autor opuesto en este sentido a Hobbes porque no parte de la idea de que los recursos son limitados y por ello los hombres luchan entre sí para apropiarse de ellos, al contrario de una metafísica de la grandeza, del agotamiento. Así como la energía del sol es infinita, también la que está dentro de cada uno de nosotros es infinita. Por lo tanto, los hombres no tienen necesidad de conservar, de proteger, sino que, al contrario, tienen la necesidad de gastar, de dilapidar. Creo que encuentra esta idea en ciertos pueblos de América Latina, este arquetipo del sacrificio de la pérdida. Para Bataille no solamente la comunidad –es decir, la contaminación entre las personas– es fundamental porque es la experiencia del *atravesamiento*, sino que postula que los hombres tienen al mismo tiempo un instinto de conservación que los mantiene cerrados en sus propios confines, pero, por otro lado, también necesita romper estos confines y entrar en una exposición comunitaria.

Así, es en este sentido que Bataille es lo contrario a Hobbes; Bataille encuentra en Nietzsche –por supuesto en su interpretación– al autor que ve por primera vez la vida como una infinita voluntad de poder, como una infinita concesión de energía. Nietzsche es un autor muy complicado por que tiene al mismo tiempo el elemento hobbesiano junto con el que buscaba Bataille. Por lo tanto, Hobbes y Bataille son los dos extremos

a a Roberto Esposito

unto con Umberto Eco a un Instituto de Posgrado en Estudios Filosóficos. Entre su producción se cuenta con los volúmenes de *acción y negación de la vida; El origen de la política. Hannah Arendt o Simone Weil?*; *Categorías de lo impolítico*; *Bíos*. Con motivo

cientemente y hemos podido escuchar su presentación en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

El pensador italiano por Constanza Serratore en Napolés. La entrevista completa formará parte de la próxima publicación de las

opuestos.

Los mitos de reapropiación ¿son modernos? ¿Hablamos de reapropiación como comunidad de lenguaje, de origen, de territorio?

Los mitos de reapropiación o la concepción de la comunidad como una pequeña patria cerrada son modernos pero también contemporáneos. Jamás como en esta fase hay un retorno a la relevancia de un elemento étnico, jamás como en esta fase las guerras y los conflictos en el mundo parecen regresar a la discriminación étnica o racial, o diría aún de lenguaje y de territorio.

¿Por qué sucede esto? Mi idea es que este retorno es un efecto de la globalización. Desde el momento en que la globalización junta a personas, experiencias, lenguajes, ha desencadenado una forma de proyecto inmunitario. Luego, le corresponde a la globalización una tendencia a la reapropiación del propio territorio, del propio lenguaje y del propio dato étnico. Todo esto se ha acentuado, creo, en los últimos años justamente en relación a las grandes dinámicas globales.

Es verdad que el mito de reapropiación es un mito moderno. Hemos visto que Hobbes está en el origen de esta tendencia inmunitaria, pero luego ha habido una escalada continua de esta tendencia inmunitaria que me parece que ha encontrado justamente en este período el momento de máxima expansión, y por lo tanto de máximo riesgo. Mi tesis es que el dispositivo inmunitario que está hecho para proteger de los riesgos determina a su vez riesgos mayores.

Se podría sostener que la guerra en curso ha nacido de un exceso de actitud inmunitaria por parte del fundamentalismo islámico, pero también por parte de Occidente. Cada uno ha queri-

do auto-protegerse: Occidente a sus recursos económicos, el mundo islámico a sus propios valores teológicos, y cuando estas dos obsesiones inmunitarias chocan, explota el conflicto.

Por lo tanto, para resumir, la inmunización es un proceso que nace en la modernidad pero que encuentra hoy su momento de máxima expansión.

En toda su obra la tematización de la muerte y la finitud son centrales ¿Qué lugar juega la muerte en la política, o en lo político?

Hay dos modos de relacionar la política con la muerte. Uno es el que podemos definir como *thanatopolítico*, el revés de la biopolítica, allí donde la política produce muerte. Es lo que sucede dentro del paradigma en el que el soberano es el que tiene derecho de vida y de muerte.

Hoy, en el mundo contemporáneo, la política es la soberanía, es el imperio Americano que distribuye la muerte, que produce muerte soberanamente. La política en autores como Hobbes, es entendida como aquello que debe defender la muerte, pero, paradójicamente, al otorgar esta defensa de la muerte al soberano, se la confía justamente a quien podría dar muerte. Desde este punto de vista, la relación entre política y muerte es contradictoria ya que la política quisiera salvar de la muerte, pero habitualmente lo hace a través de la violencia, y por lo tanto, a través de la muerte misma.

El discurso de la finitud es el segundo modo. La finitud no es la muerte, es la mortalidad en sentido heideggeriano, el ser para la muerte, el ser finitos. Desde este punto de vista, la consciencia de la finitud humana puede ser justamente aquello que abre a la comunidad.

En *Communitas* es así particularmente

para Kant. Kant sostiene que la única comunidad verdadera que pueda recoger a todos los hombres es la consciencia de la finitud humana, de su mortalidad, del dolor que atraviesa y unifica a los hombres. La finitud es aquello que nos mantiene efectivamente en común porque somos todos finitos.

Por lo tanto, en esta pregunta yo distinguiría el discurso de la muerte de aquel de la finitud.

Sabemos que *Communitas* es la propuesta de deslindar y apartarse de las discusiones contemporáneas que oscilan entre una redefinición de la sociedad civil y el comunitarismo. Hemos creído entender que su propuesta de comunidad se aparta de ambas, por ser ellas la cara y la contracara del liberalismo ilustrado. Ahora bien, también sabemos del esfuerzo por apartarse de la propuesta de una comunidad de raza, de origen o de destino. Una vez despejadas todas estas versiones, sólo es posible pensar la comunidad des-fundada y des-sustancializada, ¿la muerte, la finitud —o thanatoson los bordes que actúan a la vez como condición de posibilidad y de imposibilidad de la comunidad?

Sí. Hasta ahora hemos tocado todos estos puntos. Es verdad que mi propuesta en *Communitas* es distinta ya sea de la de los autores del lazo social como de los del comunitarismo.

Yo sostengo que toda la discusión, el choque, entre comunitarismo y liberalismo sucede en el interior del mismo lenguaje, que es el lenguaje del individuo, de la totalidad. Los neocomunitaristas entienden la comunidad como un individuo más grande, pero siempre dentro del lenguaje del individuo.

Es cierto que mi esfuerzo está también en intentar separar *communitas* de una comunidad de razas, de origen o de destino. Particularmente el capítulo sobre Heidegger nos muestra cómo cuando Heidegger historiza, es decir, asume la comunidad como la comunidad de destino del pueblo alemán, acercándose al nazismo, invierte el discurso de *communitas* que él mismo realiza en los años del *Sein*, cuando habla del *mit-sein*. Por lo tanto, cuando entiende la comunidad en los términos de comunidad de origen o de destino, traiciona su propia perspectiva y la reemplaza una comunidad inmunitaria, la del pueblo alemán.

Justamente yo pensaba, cuando leí *Categorías de lo impolítico e Inmunitas* que en *Inmunitas* no hay espacio para lo impolítico. ¿Qué sucede con lo impolítico en *Inmunitas*?

Esto está justamente en línea con lo que estoy diciendo. Mientras que en *Categorías de lo impolítico* y *Communitas* el discurso está construido dentro de la tradición filosófica, con *Inmunitas* se busca salir del léxico de la filosofía, y por ello está el de la biología, de la antropología, etc. La intención es justamente salir no solamente de las categorías filosóficas tradicionales, sino justamente también del lenguaje de la filosofía en el sentido más literal.

Está la intención de lo que usted decía. *Inmunitas* es el libro bisagra en el que se pasa de una perspectiva a otra, sin perder las cosas precedentes, sino buscando insertarme en un horizonte en el que el tema de lo impolítico de la comunidad es acercado al tema de la vida. Es decir, un tema no solamente deconstructivo, sino también afirmativo. Si usted se acuerda, en las últimas páginas de *Inmunitas* está el llamado a este tema en relación a la maternidad. Esto es lo que nos da la señal de este pasaje.

Néstor Groppa,

“Yo seré nada más que lo cantado”

En un reciente libro del poeta y crítico Reynaldo Castro: “Encuesta a la literatura jujeña contemporánea”, surge como dato significativo que Néstor Groppa (Laborde, Córdoba, 1928) es considerado por sus pares como el escritor más importante de esa provincia (Jujuy). “este Otoño” (Ediciones “buenamontaña”, Jujuy, MMVI) que acaba de publicarse lo confirma. Una estrella más en la poblada constelación Groppa, este libro reúne poemas y escritos autobiográficos que continúan diciéndonos como este poeta pertenece a la estirpe de los grandes sentimentales, de aquellos como Baldomero Fernández Moreno, José Pedroni o González Tuñón hicieron de su memoria y de su pasión por todo lo que los rodea la materia privilegiada de sus poéticas.

Groppa, que conoce “el acoso del amor a la tipografía, esa artesanal reverencia por ‘las formas atadas con hilo’ para la Poesía”, no sólo es quien escribe y escribió tantas memorables páginas, sino también el hombre de talento renacentista que proyecta y edita con esmero obsesivo todas las ediciones de sus obras. Este libro-objeto, este libro-joya, se abre con un texto crítico imperdible de su amigo Joaquín Giannuzzi quien lo escribió para la antigua colección Ediciones Culturales Argentinas (E.C.A.), cuya publicación se frustró. Dice Giannuzzi con enorme acierto que la poesía de Groppa “como experiencia humana absolutamente totalizadora redimensiona y revaloriza lo pequeño, de tal manera que este adquiere ‘categoría de universo’. Su función dilata la realidad.” Estamos en presencia “no de un nombrador, sino de un ‘sentidor’ sutil e intensísimo que hace un poema en la tapa de un pastillero para la tos de los viejitos, para las bufandas, para los niños con rodillas sucias, para el pan de los padres, para sus luchas, para el toledo de una calesta, para el olor de mi primer cuaderno y para una muchacha violeta”. (Jorge Calvetti). En este oficio de salvar del olvido y de la muerte hasta la más mínima hierba la voz de Groppa se sitúa en las antipodas de la desespación, de la frialdad del mundo administrado. Pienso que hizo suyos los versos de Nazim Hikmet: “Si yo no ardo, si tu no ardes ¿Cómo de las tinieblas haremos claridad?”. Poeta Groppa, gracias por “este Otoño” que hoy nos acerca su fuego.

Teresa Leonardí

Epílogo a EL POETA Y SUS DIAS,
de JOAQUÍN GIANNUZZI (1924 - 2004)
escrito pocas semanas antes de Enero del 04
y que es usado por NG. Para ESTE OTOÑO.

«En el panorama actual de las letras argentinas, Néstor Groppa ha alcanzado un sólido prestigio luego de una extensa y activa labor creadora que mereció unánimes aprobaciones de la crítica.

Pese a su aislamiento geográfico, residente en una provincia alejada del centro cultural dinamizador como es Buenos Aires, trabajando en silencio a lo largo de los años, Groppa obtuvo un merecido reconocimiento del mundo literario. Este se sustentó en la producción incansable de obras poéticas iniciada en 1954 con «Taller de muestras» al que siguió una veintena de volúmenes sin contar varios textos aún inéditos.

Por muchas razones Groppa es un caso singular en la poética nacional. La mayor de ella es su lenguaje traslucido, directo, identificable y de acento argentino, así como el carácter explícito de sus significados y contextos. Su visión abreva en las realidades de la provincia expuesta en sus dramas cotidianos y es el primero en su ámbito que incorpora a la lírica el paisaje urbano local. Allí su ojo lúcido despliega con poder revelador las imágenes de ese universo en circunstancias existenciales y concretas y al mismo tiempo los riesgos y las venturas de la condición humana.

Son igualmente notorias y admiradas las crónicas que Groppa viene publicando desde hace muchos años en el diario «Pregón». Se trata de textos de carácter testimonial con alto nivel de calidad literaria y que contribuyen, simultáneamente, a difundir las manifestaciones culturales en el área donde tiene su influencia dicha publicación. «Estamos pues en presencia de un poeta mayor que habla, canta y clama en nombre de una comunidad. Así, no es casual que uno de sus poemas comience diciendo: «Aquí Jujuy, llamando...»

Joaquín Giannuzzi

Poeta, periodista, crítico literario.
Premio Nacional de Poesía (1992)



Luis Seoane

CALLES

Hay días de lluvia con pequeños planetas de agua

jaulas grises con reverberos encendidos
y canarios dentro
derrumbados

hay baños con olor a ropero
y escobas mojadas
arrastradas por el suelo

hay gallos
que cantan
«El hombre que yo amé»

y mujeres pegadas a los vidrios como obleas

hay cielos de cinc quietos como lagunas

y pérdida de gas

hay estudiantes con uniformes del colegio de religiosas

y olor a leche quemada
y pasajes abandonados
y últimas conversaciones
de gente que anduvo por la vida mucho antes
y máquinas de coser que ya no sirven

En la casa vecina recuecen el café

Pasa «mademoiselle» Hortensia
vestida de verde y con granos en la cara

«Mademoiselle», ¿no es verdad
que sufrimos todos?

A veces usamos tanto los mismos días
que termina por gastárselos el cuello

Hay domingos

en que los monumentos quedan a solas
con montones de flores
que pusieron por la mañana

y pueblos como viejos negativos marrones
 y sillas donde seorean tiradores azules y polleras
 músicas conservadas en platos oscuros
 una solterona de aire que nos besa gimiendo
 ojos verdes que lloran
 dejando un charquito de gotas para la nariz
 frente a una completa colección de hombres afeitados.

EN EL TIEMPO LABRADOR

Yo que ansío viajar eternamente
 y eternamente sin salir me veo,
 pensando en mi pasado y mi presente.

El niño en que viví y lo que leo,
 son los suaves amparos de estos días
 y la justa riqueza que poseo.

Honrado por la vida, es solo mía,
 la principal labranza del decoro
 pleniéndome de sombras y alegrías.

Es áspera herramienta que valoro
 por ser grave de temple y soberana,
 y a la vez, común e íntimo tesoro.

Yo siento al renacer cada mañana
 que la luz inmemorial en su camino
 es una flor reciente y ya lejana,
 que en el antiguo andar donde trajino
 debieran ser amor los sinsabores:
 que conozco desde mucho mi destino.

Y no tengo otro haber que estos amores;
 este anhelar de verlo compartido
 al cielo, terrenal de las labores.

Y porque así lo pienso convencido
 que es aquí donde sigue derrotado
 bajo siglos de cielo prometido,
 qué horrible daño, qué inmenso pecado,
 yo puedo cometer, si lo que espero
 es verlo en este mundo liberado!

Viviendo solamente porque quiero
 que el rumbo de la luz por donde sigo
 me deje en ese mundo verdadero,
 aquí en la noche de mi patria digo
 cómo fueron mis tiempos habitados,
 y aseguro y me tengo por testigo:

yo seré nada más que lo cantado.

GLOBO TERRAQUEO mapamundi

Tengo un planisferio
 con naciones ricas y naciones pobres.
 Al planisferio lo rodean
 un sol y la luna con sus mares y mareas infatigables.
 Vuelvo a mirar con el índice derecho el hambre
 y la riqueza.
 Pienso en los hormigueros
 acariciados por él y por ella y todos sus mares.
 Alcanzo a ver anhelando
 a mariposas del tiempo
 que viven siglos recorriendo mundos,

siempre como ramos y antenas de colores
 en pena.
 Yo sigo contemplando, pensando a este globo
 terráqueo
 en su tiempo inicial, nonato o inmóvil
 al que le llegó la cochinilla serpetada del hombre,
 aferrada y muda.
 Mudos están los dioses vigilantes,
 mudos en el avispero de leyes del universo.

Es azul lavable y triste la necesidad del hombre
 y no se explica remediarla con amores en abstracto.
 Hay cenas que conseguir, camas, nacimientos,
 agonizantes concretos, hambrunas palpables,
 pastillas, tomógrafos computados
 en el planisferio que miro,
 en todo el barniz de las naciones pudientes
 y muy pobres
 que rebasa orillas, un paralelo, un meridiano,
 en la comba del globo donde está el color de mi nación
 tono miseria negro fijo del que huyen las mariposas
 y sólo quedan pintados políticos barulleros
 y electrónicos increíbles.
 Reventados muñecos mecánicos, descompuestos
 al trabar sus circuitos con sus propias palabras.

MIS ANTEOJOS PERDIDOS

Qué estarán mirando mis anteojos.
 Sin mis ojos, ya no sirven.
 Vacíos y con un solo paisaje fijo, son ciegos
 perdidos en un maizal de letras y otro maizal
 de cosas. Mendigan paisajes
 de este mundo y de los demás.
 Qué estarán dejando mirar y desde qué ángulo.
 Aunque sus cristales entiendan y corrijan
 les faltará el corazón que les encienda
 una fiesta más la primera lluvia de la primavera,
 la glicina de la nostalgia, los pétalos de los afectos,
 las conclusiones constantes.
 Porque ya nadie podrá cantar tras ellos
 lo perdurable que enhebran los días.
 Sus distancias quedarán en dibujos que nadie entienda.

Serán idioma que seirá apagando. Puras nieblas de
 acecho.
 Alejados de mí, huérfanos de mis ojos
 de espíritu mirador
 y lector,
 ninguno podrá con ellos enamorar y besar el corazón
 de las cosas.
 Pobre mis anteojos con esa inútil
 vaguedad verdosa, con su único paisaje helado
 de muerte, para el resto del tiempo.
 Y sus cristales sin ojos



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
 "NOVEDADES DEL MES"

Maristela Svampa El dilema argentino. Civilización o barbarie
Mario Bunge Cien Ideas
Juan José Sebrelli El olvido de la Razón
Manuel Puig Los siete pecados tropicales
Carlos Fuentes Todas las familias felices

como una ventana abierta a la que nadie asoma,
en la que de vez en cuando aparece un ciego
gesticulando al paredón del mundo:

*Para qué quiere el ciego
casa pintada;
ventanas a la calle
si no ve nada.*

dice el cantar

Para qué mis anteojos
al que los halló
si esos vidrios sólo hablan
cuando miro yo.

CUANDO SE PUSO DE MODA ALTO COMEDERO

Así eran de maldad los tiempos.
Engaños, desilusiones, miserias. Robos.
Un bolsón de pálidas miserables, tiradas.
Abundaban alejamientos, ausencias, decepciones
y el invierno 96 del siglo, derrumbado
con su sol desierto
rojo y bajo cero,
desde nuestro interior
hasta las villas con sombras alargadas
esperando la noche y el día,
detrás de cada atardecer doliente.

La patria caída, volcada y desportillada;
las provincias deambulando
cada cual en busca de sus hermanas y la madre
iqué años, mi Dios! iqué fin de siglo!
Amontonadas guerras, impías y miserables
corporaciones, pero no de herreros
ni carpinteros medievales. Corporaciones
oligofrénicas, emporios e imperios
de muchos espantos en pistas informáticas
sobre el relleno ecológico del mundo.

Un mal silencio cubre las provincias,
otro silencio más feo
las alhaja con estampitas de guerras fraternas
y santuarios
en despoblado
con repetidos años color subalimento y muerte
acollarados por palabras en las que ya nadie cree,

en primer aeropuerto
de Alto Comedero, gestándose ferias y barrio,
este invierno fangal
con sol de menos cero, sobre la patria malograda,
con las ruedas al aire.

DE LA MANO DE ALGUIEN A VECES ESPERO EL PASADO

Una gran parte de la vida es pasado
y corazón, durando flor
roja
nacida en un futuro.
Hacia el pasado vamos, hacia el pasado está
orientada la ventana
del alma, desde la que se oye posar y levantar
el tiempo, desde la pared de cada noche. Hacia
adelante, el río bajando por los saltos
de cada día.
En el pasado está el origen de esta silla y la

vertical del hombre, su rotación, el alineado
y balanceo y el afinado de los siglos
igual a Blas en su taller,
y el hijo y la hija enraizados en la tucumánia
como quiere mi amigo el poeta Nicandro.

De allá, del pasado, viene la brisa
alimentaria y de espabilar el presente, su hoja
en blanco
donde apuntamos estas cosas deseando maduren.
Conmovidos oramos por el Arte
mientras nos reunimos todos los que fuimos
y nos contamos lo que unos marcaron y otros no,
hermanados todos en este espejo
con este rostro que los resume para la eternidad.

LA COMETA

Recuerdo su esqueleto de caña hueca
partida por el medio.
El barrilete, el volantín de antes,
con sangre de papel,
bramadores,
cola de trapo,
tiros
y un tenso teléfono de hilo pita por el que oíamos
zumar los altos
donde nunca contestó nadie
ni siquiera un ángel desvelado
o extraviado, extravagante.
Un poco traje de Arlequín eran sus colores
y a veces, los del club de fútbol defendido con
«gloria y honor».
Todo eso era la estrella
remontada.
Allá, donde andaban hamacándose
los ríos de los vientos.
Sus peleas.
Sus crecidas y orillas silenciosas.
Ceñidas las madejas de hilo pita
(2, eran mucho;
y 4, un potentado solamente),
arrolladas, ovilladas
en un palito, como facón, en la cintura.
Allá iba la estrella diurna, como esa que sólo ven
los poceros,
iba la cometa, el mediomundo, y la media estrella.
Una flor nueva
que le había nacido al cielo:
una flor de papel
que se le abría al aire;
o el pétalo de un niño en la tierra, por el cielo.
Alguien sostenía sus pocos huesos,
el brazo en alto.
Entonces corríamos
por la tierra de la calle o el tierral del camino
oyendo el «aflojale que colea»
para ir dándole libertad
poco a poco.
Así subía
llevando al cielo el nombre, el orgullo, la habili-
dad de cada uno
(porque había quien los empachaba de engrudo y
por pesados no remontaban: "tu barrilete está empa-
chado", se burlaban).
Por eso dije alguna vez
que era la infancia la que se quedaba
«por aires de su provincia...»

Con cada volantín
se nos fue mermando una flor de papel barrilete
de los cielos que esperamos.
Ahora, los reencuentro por las playas de estos ríos,
como a pescaditos de color, altos,
extraviados por los deltas del aire
y comprendo que es el futuro
en el presente pasado
de este niño con la edad de su sombra.
Una yusca de papel barrilete
como para mí fue una cereal lejanía de papel
(pero es que éstos son fríos,
de plástico, igual a manteles nuevos,
despersonalizados.

No tienen ni el moco ni la lágrima que nos costa
ban.

Ahora los compran con la imagen del Zorro justiciero

-antes eran los colores de los insiders y los arqueros-.

Y en la cola diabla de la tarasca
aparecía siempre la hojita de afeitar o el vidrio
piratas)

Aparte de los pájaros

y la lluvia

y los panaderos de la luz

y las pelusas del sol

y las sortijas de la luna,

qué hermosas estas amapolas,

estas breves cosas de largas cabelleras

que por temporadas les nacen a los cielos.

LA MUERTE DE ROSITA MELO

Señor comisario,

señores:

yo he matado a Rosita Melo

en la madrugada del domingo 27 de Enero de este mismo año,

aquí, en Jujuy.

Ella derramó su vida, su vals,

por un instante,

sobriamente.

Pero luego algunos supieron que seguía en su esquinita

oyendo el mundo

viendo la gente

«desde el alma».

Hoy, ante injustificado crimen, yo

me confieso único

e involuntario autor.

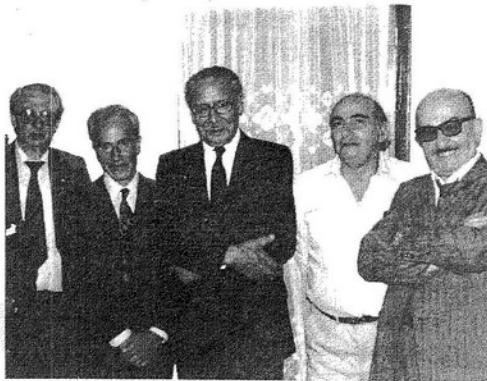
Resulta que le había perdido los pasos a doña Rosita

desde las casas viejas,

desde una orquesta típica que se llamó «La Cumparsa»,

desde aquellas abuelas con ojos azules

o castaños



De izquierda a derecha: Néstor Groppa, Andrés Fidalgo, Jorge Calvetti, Joaquín Giannuzzi y Mario Bursignani

o sencillamente negros

o sencillamente verdes.

Abuelas con rodetes

que tarareaban en las cocinas

y bailaban los sábados

sobre la tierra apisonada y regada de los galpones,

en los inocentes bailes chacareros.

¡Oh, vals de época!

Rosita Melo, perdona;

veo en esto un anticipo de inmortalidad.

Tu vals revenido

y vos

protegiendo siempre

aquella «alma que en pena (iba) vas errando».

Ahora,

con el conjunto del maestro Barbero

-me cuentan los que vieron televisión-,

has vuelto a colgar la estrellita de tu vals

en la puerta del mundo.

más unas palabras,

apropiadas, como las del tango: «...yo te perdono por el mal que tú me

has

hecho...»

Maté a la Melo, sin saberlo, sin quererlo,

señor comisario de la primera celestial

y señores:

pero ella, aún con vida -felizmente-, me absuelve.

Igual esta confesión

que «desde el alma»

duele

por una muerte sin víctima.



Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

Homenaje a Roberto García Pinto

Raúl Aráoz Anzoátegui

Palabras pronunciadas por el autor en el acto de homenaje a Roberto García Pinto, con motivo del centenario de su nacimiento, en el Cabildo de Salta.



Un autor no es un caso aislado, está ligado a muchas experiencias en la vida y en el arte. Necesita que su obra salga de realidades que existen en dimensiones posibles: que tengan su propia esencia. No es preciso repetir lo que la naturaleza nos va dictando en sus lenguajes más comunes como si fueran para todos legibles. Desde los antiguos escribas hasta los más avisados escritores actuales, el hombre procura recrear mediante su imaginación, una nueva versión de la vida donde nada sea falso. Sólo así el autor y el lector pueden mantener entre ellos el verdadero diálogo.

¿Estamos dando acaso el ejemplo de alguien que convivió entre nosotros, en esta misma ciudad y en este valle que alguna vez cambiaron entre sí de nombres, pero que continuaban abriendo sus cielos luminosos para avistar desde este punto los grandes misterios planetarios? Lo importante no es solamente, pues, la multiplicidad de estilos o caminos con que se emprenda la propia búsqueda, sino el anclaje desde el cual es posible encontrar la belleza pura y que, intocada todavía, señale en adelante el tono de su época. Es decir, se convierta en la manera que un día le dio su nombre al clasicismo.

La tarea de Roberto García Pinto, que en este caso es la figura con que queremos ejemplificar, dejó una línea clara en nuestro medio. Porque su actitud de bien entendido eclecticismo, lo muestra como el encargado de conciliar en justa observación un proceso cultural que abarcó aquí muy breves períodos. Sin caer en la tentación de confundir términos en certezas y motivados a veces en distintas corrientes estéticas.

Para García Pinto, no fue una sola

lectura, ese repaso que lo mantuvo en demorada o paciente evaluación. Se empeñó él en entablar un diálogo que de acuerdo con su temperamento lo proyectara hacia un plano profundamente humano. Desde algún punto de vista ¿le fue acaso un filósofo dentro de un género que no abordó ciñéndose a determinadas disciplinas? Yo creo que no. Ello sería poner límites a sus actividades diversificadas en otros muchos aspectos. Piense, por lo contrario, que la suya era una suerte de vocación que siempre trató de ejercitar. Desde una autoeducación impuesta a sí mismo como una intencionada disciplina que le permitiese ampliar panoramas y equilibrar modos de pensamiento.

Porque sobre todo, muchos eran los temas que entraban en el campo de su cultura abonada con textos de diverso tipo. Y de la que da testimonio su biblioteca que encontró cobijo en el edificio que la Fundación Michel Torino, tras alcanzar objetivos tendientes a despejar tantos horizontes espirituales» donó a una entidad priva-

da que reunía a un grupo de historiadores del medio. En este refugio, cuando García Pinto cumpliría sus cien años de una existencia útil a la comunidad que lo vio nacer, están sus volúmenes propios y ajenos para proyectar desde el silencio de sus anaqueles figuras que caían hondo en el alma salteña: poesías, ensayos, narrativa, etcétera. De ese conglomerado vale enfatizar la exhumación de varias obras, no alejadas en el tiempo. Aunque el término exhumar sólo se entienda como «el sacar a luz letras» que, a pesar de su importancia, se hallaban como semi ocultas en ediciones oficiales limitadas, o en reducidos ejemplares lanzados por sus propios autores y mediante el apoyo de asociaciones privadas sin entrar en los circuitos comerciales de mayor difusión.

Demasiado largo sería catalogar la nómina de estas colecciones iniciadas con la «Historia del Gral. Güemes y de la Provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina» de don Bernardo

Frías en 5 partes y que, luego de bastantes años de inconclusa, apareció en forma completa auspiciada por la citada Fundación encabezada por Roberto García Pinto. De ahí continúa la serie de sus más reveladores salvatajes: las poesías de Juan Carlos Dávalos (recopilación total), obra que no obstante subsistir en el imaginario colectivo era preciso verla en letras de molde, fenómeno que se dio al agotarse rápidamente su tirada; asimismo otro de sus éxitos inteligentemente concebido, fue la puesta en escena de la extraordinaria prosa de Daniel Ovejero hasta entonces no evaluada en toda su dimensión y que al exponer su vigencia suscitó nuevos reconocimientos y entusiasmos, principalmente en las jóvenes universidades como la de su Jujuy natal, en busca de sus más firmes antecedentes. Podría seguirse mencionando con qué prolijidad y buen criterio la fundación Michel Torino se encargó de enaltecer nuestra cultura.

Los datos formulados en esta especie de bosquejo de su personalidad, valen en parte por lo que mostró en varios planos, a través de su actuación privada. Una más circunstanciada evaluación tendría en cuenta, sin lugar a duda, su obra escrita en diversos folletos y - más que nada - en libros que condensan lo fundamental de sus observaciones discurridas en el vocacional ejercicio de sus cátedras: «Autores y personajes», «Desde un mirador austral» e «Isis y la literatura del noroeste argentino». En este núcleo de sus disquisiciones, en su intimidad más recoleta, desarrolló el hilo de sus pensamientos.

Por lo que dije y no alcancé a decir, Roberto García Pinto merece el más justiciero homenaje. Su acendrado humanismo fue la brújula que le marcó el derrotero que le da brillantez a su presencia siempre viva entre nosotros.



OSDE

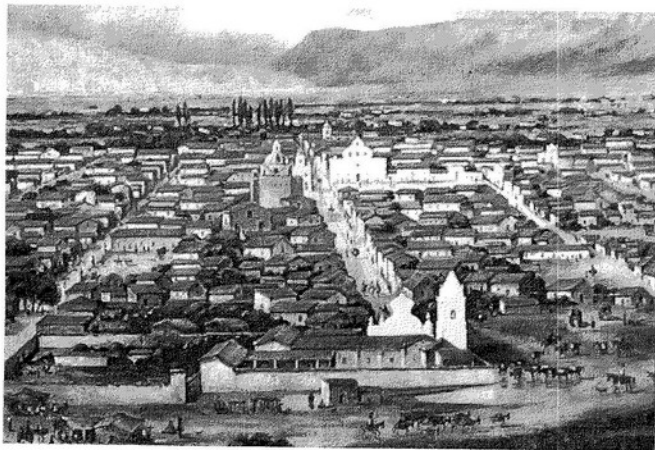
ORGANIZACIÓN DE SERVICIOS DIRECTOS EMPRESARIOS
GRUPO OSDE. UN GRUPO DE PERSONAS.

España 338 - A4400ANH - Salta - Tel.: (0387) 4213141
salta@osde.com.ar - www.osde.com.ar

Museo de Historia de la Universidad Nacional de Salta

Una pintura, muchas historias

por Eduardo M. Ashur



Parece que, al no poder venderla, decidió rifarla «a cinco pesos» el número, como se publicó en un aviso del diario «La Organización» del 11 de Febrero de 1855. Ésta fue la publicación que permitió identificar a Penuti como su autor; en el aviso el periodista propone la necesidad que el gobierno compre los números de la rifa para que la obra sea destinada a un museo.



Para esa época, Penuti ya se había asentado de Salta pero dejó la pintura en manos de dos de sus conocidos a quienes el estado provincial adquirió todos los números, tal como lo demuestran los recibos por los cuales el «Administrador del Tesoro de la Provincia» manda pagar a Solano Cabrera (hermano del pintor Tomás Cabrera) y a Benjamín Tejada sendos importes por la compra de los números de la rifa que permitieron que el óleo quedara en Salta. El documento, fechado el 5 de Marzo de 1855, indica que la compra se realiza «a fin de que quede el Estado dueño del cuadro».

Además de su importancia estética, el cuadro nos proporciona cuantiosa información histórica como ser: la iglesia San Francisco, aún sin torre (que será terminada casi 30 años después), la Plaza 9 de Julio -entonces llamada «del inmortal Urquiza» - sin árboles, canteros, estatuas ni bancos, es decir «seca», como la mayoría de las hispanoamericanas, y la iglesia de la Compañía de Jesús que oficiaba de catedral, ya que la actual -como puede observarse en el cuadro- aún no había comenzado a construirse.

La obra forma parte del patrimonio del Museo Provincial de Bellas Artes y se trata de la primera adquisición museológica de Salta, realizada hace 150 años.

La «Vista de la Ciudad de Salta tomada de la cima del Cerro San Bernardo. 1854» constituye el documento iconográfico más importante sobre nuestra ciudad en el siglo XIX.

Aunque el óleo -de 1,82 x 0,95 cms.- no está firmado, la investigación histórica permitió establecer que fue pintado por CARLO PENUTI, un artista italiano que llegó a Brasil junto a G. Garibaldi hacia 1849. De ahí pasó a Montevideo integrando la «Legión Italiana» que participó del sitio de Montevideo hasta 1851 y, más tarde, a Buenos Aires en calidad de impresor de la «Imprenta Volante» del «Ejército Grande» que derrotó a Juan Manuel de Rosas en la Batalla de Caseros (3/II/1852). En ese lugar realizó varias litografías del combate.

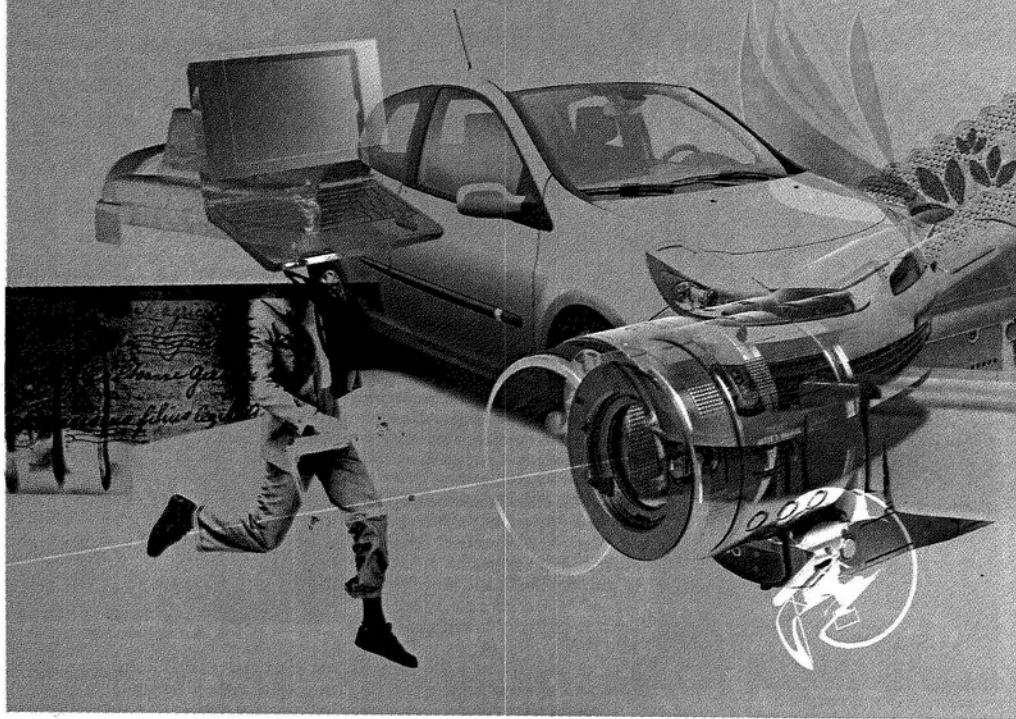
Seguendo su novelesco viaje, acompañó a J. J. de Urquiza a Entre Ríos, retratándolo en dos oportunidades. Finalmente llegó a Salta en 1854, donde pintó la «Vista».



WCONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

Préstamos Personales del Banco Provincia.
 Para que cuando escuches hablar de que la Provincia
 está cada día mejor, también sientas que hablan de vos.



***Préstamos Personales Banco Provincia**

cuotas de	por cada	a pagar en
\$28 ⁹⁰	\$1.000	60 meses

**** Cobrando tu sueldo en el Banco**

cuotas de	por cada	a pagar en
\$28 ⁹⁰	\$1.000	60 meses

El País crece. La Provincia se hace más grande y el Banco es todo tuyo.

Estamos creciendo y vos no te podés quedar afuera. Nunca estuviste tan cerca de cumplir tu sueño de cambiar el auto, comprar tu PC, renovar tu casa o simplemente usar el dinero para lo que quieras. Ahora en el Banco Provincia podés acceder al préstamo personal más conveniente. Ya otorgamos 340.000 créditos pero tenemos muchos más. Vení a buscar el tuyo.

Acercate a nuestras sucursales o
 llamanos al 0-800-3333253
www.bancoprovincia.com.ar

Banco Provincia 
 Sabemos cómo ganar sin que vos pierdas.

(*) Préstamos Personales para la Clientela en General: cálculo sobre un préstamo de \$ 1.000 a 60 meses, incluye amortización e interés. Tasa Nominal Anual Variable: 24%. Tasa Efectiva Anual: 26,83%. Tasa Efectiva Mensual: 1,97%. Costo Financiero Total (CFT) Efectivo Anual: 29,38%. El CFT incluye interés, seguro de vida y comisión de acuerdo. Préstamos sujetos a las condiciones de aprobación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

(**) Préstamos Personales Precofinanciados para Empleados de Empresas del Sector Privado: convenio vigente suscripto por el empleador. Cálculo sobre un préstamo de \$ 1000 a 60 meses, incluye, amortización e interés. Tasa Nominal Anual Variable: 23%. Tasa Efectiva Anual: 25,59%. Tasa Efectiva Mensual: 1,89%. Costo Financiero Total (CFT) Efectivo Anual: 28,09%. El CFT incluye interés, seguro de vida y comisión de acuerdo. Préstamos sujetos a las condiciones de aprobación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.